

BAJTÍN Y LA HISTORIA DE LA CULTURA POPULAR

Tomás A. MANTECÓN MOVELLÁN y otros

(Cantabria: Ediciones de la Universidad de Cantabria,
2008 , 413 páginas)

Esta obra es el resultado del trabajo de varios investigadores que exponen en sus respectivos ensayos todas las vertientes que el estudio de Bajtín sobre Rabelais y la cultura popular de la Edad Media y el Renacimiento ofrece para el desarrollo de los distintos aspectos de la misma.

En las cuatro partes en que se divide este libro podemos observar cómo algunos de los autores manifiestan sus apreciaciones críticas sobre la obra de Bajtín. Otros subrayan la presencia de numerosas interacciones entre la alta y la baja cultura, por ejemplo en la discusión sobre los recetarios femeninos, sobre la muerte, sobre las brujas y sobre las fiestas populares.

Hemos querido centrarnos en este último tema y destacamos particularmente el ensayo de Alessandro Arcangeli titulado *El Carnaval, la Risa y la Cultura Festiva* en el Renacimiento donde el autor cita la conocida obra de Bajtín *Rabelais y su mundo* con el fin de poner de relieve su manera de abordar la risa y lo carnalesco.

En dicha obra se pone de manifiesto una dualidad: la cultura cómica popular de la época medieval en oposición a la cultura oficial.

Hace hincapié en la risa, el juego, las pasiones y los excesos verbales que el Carnaval conlleva oponiéndolos a todo lo establecido.

Bajtín presenta el Carnaval y la persona que ríe como elementos típicos de la época renacentista ya que la cultura festiva se había desarrollado a lo largo de varios siglos y durante el Renacimiento seguía vigente. Sin embargo, esta cultura festiva estaba limitada a los estratos populares y había sido condenada desde la perspectiva de la cultura medieval oficial.

Existe, por tanto, un espacio entre la Edad Media y el Renacimiento que lleva al autor de este ensayo a indagar sobre lo ocurrido entre ambas etapas. Se pregunta si la razón principal estaba en el aspecto ideológico ya que se produjo un tránsito desde la espontaneidad de la risa en las clases bajas a una manifestación más contenida de la misma por parte de la naciente burguesía.

Afirma que el lenguaje adoptado por Bajtín es el discurso marxista de clase así como sus efectos sobre la cronología y las causas del cambio cultural. Considera la cultura popular medieval teniendo en cuenta las aportaciones de Aristóteles sobre la naturaleza de la risa que influyen en la concepción renacentista de la misma. Además, presenta a la Iglesia como una autoridad represora de la expresión de lo cómico.

No sólo cita a Bajtín, sino también a otros autores que afirman que la cristiandad medieval adoptó unas actitudes ambivalentes ante la risa. Por un lado, los escritos de los eclesiásticos manifestaron una clara oposición a la risa inclinándose por una cultura de la penitencia durante la vida como contrapartida al gozo que se obtendría en el más allá.

Por otro lado, también subyacía la idea aristotélica de que la risa es propia del género humano lo que contribuyó a arraigarla dentro de la tradición medieval y tratar de integrarla dentro de la comunidad cristiana. Enlazando con esta idea, se critica el modelo expuesto por Bajtín de cultura popular frente a la cultura oficial (representada por la Iglesia) exponiendo los relatos utilizados por los predicadores

medievales en sus sermones cuyos protagonistas eran terroríficos demonios que constituían objeto de burla y escarnio, pero también representaban una advertencia contra el pecado. De ahí esa doble función que tenían las predicaciones: provocar la risa y el temor.

De esto se desprende que el Carnaval y la cultura oficial no sólo no se refieren a mundos opuestos sino que están interconectados. La risa es incorporada por la cultura oficial así como en la cultura popular no todo es lúdico.

En cambio, durante el siglo XVI era costumbre que un sacerdote, en la mañana del domingo de Pascua, utilizase toda una serie de bromas acompañadas de gestos con el fin de hacer reír a su auditorio. Igualmente en los carnavales se muestra la risa asociada a manifestaciones vulgares, pero carente de toda crítica o denuncia moral.

Por último, el autor menciona la influencia que tuvo sobre Bajtín la época y las circunstancias en las que vivió y desarrolló su obra en la que subyace un referente político que incide en su estudio de la cultura popular en la época de Rabelais, sin dejar por ello de poner de relieve su extraordinaria erudición y las aportaciones culturales de dicha obra.

Lola REY MONTES
I.E.S. "Eusebio da Guarda"
A Coruña